

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

OFICINAS
Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Botegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,
al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID, ZEDA.—TRAFALGAR, P. V. O.—EMPA-
REDADOS, Diapasón.—EMPEZAN LOS MANIFIESTOS,
PALABRAS Y PLUMAS: QUIÉN FUERA PAVO,
I. HIGINIA BALAGUER, J. VALERO MARTÍN.—
PARTE OFICIAL.—LAS OCHO HORAS DE TRABAJO,
SERVICIO TELEGRÁFICO.—BALANCE DEL
BANCO.—EL PROCESO EYRAUD.—VIDA POLÍTI-
CA.—COCINA DE «LA LIBERTAD», Angel Muro.
—ACADEMIAS Y SOCIEDADES.—NOTICIAS: MADRID,
PROVINCIALES Y EXTRANJERO.—MADRID MUNICIPAL.—
BOOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—VIDA MILITAR.—
TEATROS.—NOTAS FINALES.—ULTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

Madrid

El haberse suspendido anoche en el Español, por indisposición del Sr. D. Donato Jiménez, el estreno del drama *Siempre en vida*, me proporciona, si yo aspirase al título de crítico modernista, propicia ocasión para emitir juicio acerca de la obra del Sr. Echegaray, según el método puesto en práctica recientemente por uno de nuestros primeros fiscales de libros y comedias. Antes nuestros críticos, aun siendo tan mordaces como Moratín, Hermosilla y Larra, se tomaban el trabajo de estudiar con detenimiento las obras que criticaban; pero los modernos, como el D. Bartolo del *México a palos*, que afirmaba que el corazón estaba al lado derecho, lo han arreglado de otro modo. Al siglo del vapor y de la electricidad estaba reservado el descubrimiento de la fotografía y de la crítica instantánea.

Esta rama de críticos, cuyo apóstol ha puesto prudentemente en práctica aquel refrán de *mística, pintura y guerra, desde fuera*, evitándose así no pocas quebras del oficio de crítico maliciente, parece descender en línea recta de aquel juez que tenía la buena costumbre de dormirse durante la vista de las causas, y cuando le despertaban sus compañeros para que emitiese su voto, contestaba despreciándose:—Que lo ahorquen.

—Pero, señor, si se trata de un campo.

—Pues que lo sieguen.

Si yo, repito, perteneciese a esta privilegiada raza, podría ahora llenar media docena de cuartillas poniendo de hoja de perejil el drama del Sr. Echegaray, y como digan deñías, á su autor, angustiadísimo, verbi gratia, que dentro de veinte años habrá desahogado de escribir dramas y dándole una porción de consejos, hasta en latín, para que dejase su pluma en la espetera y jamás volviese á desahogarla.

Algunas podría objetarme diciéndome: ¿Pero es usted zahorí ó tiene el don de la doble vista? A lo cual podría yo contestar, como el crítico de Polvorosa, que de gustos no hay nada escrito, y que á mí me parece que la comedia ha de ser un engendro disparatado, en uso de mi libertad de pensar lo que me acomode.

Bien mirado, no es tan absurdo este modo de ocurrir como á primera vista parece. Una obra artística por fuerza ha de ser buena ó mala. Si el crítico, como el médico de la fábula, da un palo de escoba al autor y la obra de éste resulta un experimento, se acredita de lince sagacísimo; y si por el contrario, desacierta, siempre le queda el derecho de llamar imbécil al público que aplaude los diálogos de un autor acéfalo é insuficiente.

Para ser crítico á cara ó cruz sólo se necesita un poco de envidia y un mucho de mala intención. La envidia aguzó el ingenio y sabe encontrar hasta los más pequeños defectos del ser envidiado. Un entendimiento terminado en aguijón; eso es la envidia.

Como esta especie de crítica ni se propone corregir ni juzgar, sino morder, requiere como condición indispensable la mala intención. El lobo, cuando ataca al toro, le hace presa en la parte más sensible. ¿Es tan fácil hacer daño? ¡Tan fácil como poner en ridículo las cosas más hermosas y más santas. Cuando Jesús lanzó desde la cruz aquel grito de supremo dolor: *Eloy, eloy, eloy, eloy*, los judíos que le rodeaban, chistosos también á su manera, decían: Mira á ese como llama á Elias.

Paréceme natural que merezca respeto el autor de un drama ó de un libro, siquiera por aquello de que *in magnis et voluissis satis est*; más para los críticos venenosos, escribir es un delito de lesa literatura. Solo ellos tienen derecho á empuñar la pluma y á manejarla como una navaja de Alcañete. Que un escritor empieza, é incurrir en los defectos propios de todo principiante, pues duro con él; la burla y el ridículo son armas perversas, pero seguras.

Nada de respetar su persona, ni su honra. Si es manco, ya dió ejemplo Avellaneda insultando á Cervantes por la falta de brazo; si es casado, decirle que adorna su frente con *madera de tintero*; si escribe versos, *mandarle á hacer... poemas*. Todo esto es muy culto y muy ingenioso y muy digno de la crítica...

Y, sin embargo, el nombre de crítico significa juez, y así como las leyes prohíben al magistrado hacer cargos al rey, la ley moral prohíbe al crítico dirigir insultos al autor.

El invidiable Figaro escribía á este propósito: «Quitémosle á la sátira toda alusión privada, arrabátémosle la ponzoña que la degrada y la vuelve venenosa, y la única posibilidad que ella tiene de ser más perjudicial que provechosa.»

Pero esto podría ser en los tiempos de Figaro; hoy hemos adelantado mucho, y nos basta con el olor para inducir la calidad y mérito de los libros ajenos. Siempre es una ventaja, hasta para los mismos autores. No les hace falta para ser juzgados otra cosa que escribir la portada; lo demás de la obra puede estar en blanco.

ZEDA.

Trafalgar

Cuando los lectores se dignen pasar sus ojos por estas líneas, quizá los hilos del telégrafo hayan dado cuenta del éxito que en el teatro Principal de Barcelona ha obtenido la obra que lleva por título el de este desahogo.

El aplaudido autor de *Cádiz*, que prestó motivos á Chueca para hacer vibrar el amor patrio y despertar el entusiasmo popular al recuerdo de pasadas glorias, trató de continuar su plausible empresa en vista del éxito obtenido, y rebuscando en los gloriosos anales de nuestra España algún episodio que le sirviese de base, eligió, entre los muchos, el de la memorable batalla de Trafalgar, aquel brillante hecho acaecido en el 21 de Octubre del año 1805 entre las escuadras del almirante Nelson y las franco-españolas, combinadas al mando de Villeneuve y Gravina, en el que brillaron héroes como *Churraca*, cuyo

nombre pasó á la posteridad envuelto con el respeto y veneración debida á los mártires de la patria, á los valerosos campeones que justificaron con sus increíbles y temerarias empresas la razón con que figuran en el nacional escudo los reyes del desierto.

El Sr. Burgos procuró, en su nuevo libro, ajustarse en lo posible á la descripción que de tan glorioso episodio hiciera, con la brillantez que caracterizan sus escritos, el nunca bien ponderado Sr. Pérez Galdós, y no hay por qué decir que bebiendo en tan puras y cristalinas aguas, ofrecidas en cincelado vaso, el efecto era casi seguro para quien conocía y conoce perfectamente los resortes del arte escénico.

Yo no conozco más que de oídas y á la ligera la nueva zarzuela de Burgos; pero así y todo, debo confesar que me parece de mejor argumento, de más delicada factura, de situaciones más interesantes y en general de más altos vuelos que... *Cádiz*; contiene motivos de inspiración para el autor lírico, tan populares y quizá algo más elevados y hasta dramáticos; pudiera haber sido motivo de una ópera.

El aplaudido y laureado autor quiso fiar también á *Chueca* su libro, y no iba descaminado; porque, dígame lo que se quiera, nadie como *Chueca* ha reflejado mejor el espíritu nacional á través de sus sencillísimas y hasta triviales composiciones; ninguno como él ha sorprendido esas alegres notas populares, que hacen vibrar las fibras del entusiasmo patrio á la par que arrastran al heroísmo. El *¡viva España!* del paso doble de *Cádiz* es el grito de la virilidad é independencia, cuyos ecos repiten hasta los pequeños como un exaltado arranque.

Pero consideraciones de delicadeza, el temor quizá de ahondar disgustos, á los que fué ajeno, ó una clase de consideraciones, movieron á renunciar á su propósito con harta sentimiento suyo, y el libreto fué entregado á otro maestro.

No conozco al Sr. Jimeno, ni conocidas me son sus obras; pero consigo que personas inteligentes me elogiaran la música de *Trafalgar*, con el aditamento de que tenía dos ó tres números soberbios y que respondía en su conjunto al libro.

Sentados estos precedentes, entro en la materia que motiva estas líneas, y que á mi juicio es para meditada.

El Sr. Burgos no ha podido poner su obra en Madrid; no ha encontrado empresa que quisiera su obra en la capital de España, y eso que de su bondad y éxito seguro respondía cumplidamente su lectura.

No se achaca la culpa al público; éste siempre ha respondido con creces á los esfuerzos de los autores y á los sacrificios de las empresas, cuando las obras lo han merecido, y aun muchas veces sin merecerlo.

Cúlpose á las empresas, que no disponen de fondos necesarios ó que no quieren arriesgarlos bajo fútiles pretextos, ni aun con probabilidades, por no decir seguridades, de realizar un pingüe negocio. Es para ellas preferible ganar algo sin dispendio alguno durante la temporada, que ganar mucho á costa de lo que bien pudiera llamarse un anticipo.

Si los perjuicios de semejante proceder redundasen sólo en quebranto de las empresas, quizá, y sin quizá, no dejara yo correr mi pluma. Pero ello es en detrimento de la importancia artística, de los intereses materiales y hasta del prestigio de esta villa y corte, de la que poco á poco van emigrando el arte, los artistas y los autores, buscando mercado á sus productos.

Apenas presentó su obra en Barcelona el señor Burgos, fué solicitada por diferentes empresas, y muy particularmente por la del Teatro Principal, que ha gastado 12.000 duros para ponerla en escena con la propiedad y hasta con el lujo que es tan interesante y aparatoso argumento requiere. El genio catalán es negociante; pero lo es más aún cuando el negocio no sólo puede reportar utilidades positivas, sino redundar en importancia y prestigio de su adorada Barcelona, de su *petit Paris*.

Hoy es el estreno de una zarzuela, mañana será el de una ópera, y quizá no esté lejano el día en que el teatro Nacional figure entre los más suntuosos edificios de la famosa Rambla.

Y eso que la condal ciudad no desatiende, ni desatenderá seguramente, al teatro catalán, aunque dispense protección decidida á las artes en todas sus manifestaciones.

T. V. O.



Emparedados

Los comentarios que de algún tiempo á esta parte se hacían acerca de la actitud hostil de los Sres. Canalejas y Aguilera, subieron ayer de punto al verlos acampados con sus respectivas huestes en el salón de conferencias como si trataran de acometerse.

Ese Canalejas es terrible. Primero le echó la zancadilla á Martos. Y ahora, envidioso de la gloria de David, quiere vencer al Goliat fusionista.

Es la lucha del tigre y del elefante. Y mucho pueden los fuertes dientes y las afiladas garras...

¡Pero el zarzapó de Aguilera! Veremos quién puede más.

Leemos en *El Globo*: «Triste destino el del Sr. Cánovas en esta su última época.»

Pues mire usted, por ese destino se merecerá el Sr. Sagasta.

Que lo ha gozado cinco años, y no quisiera más que recobrarle en seguida.

Además, ¿qué peor suerte que la del Sr. Castelar?

¡Dieciséis años seguidos sin intervenir directamente en la política!

¡Pasarse dieciséis años haciendo encajes oratorios muy bonitos é... irse quedando cada vez más solo!

¡Llega un momento en que se decide á vender su primogenitura republicana por un plato de lentejas, que le ofrecía el Sr. Sagasta, y quedarse sin las lentejas y sin sus... principios!

¡Hay suerte más desgraciada?

Pues no digo nada si, lo que Dios no quiera, triunfara la república.

¡Cree *El Globo* que se acordarían de él?

El Sr. Castelar está condenado á una perdurable honesta distancia del poder.

Conque...
Lasciate ogni speranza.

Dice *La Iberia* que una de las cosas que sabe hacer el Gobierno, es distinguir de hombre de Estado al duque de Tetuán.

Con distráiz ó sin distráiz lo parece y lo es. En cambio el señor marqués de la Vega de Armijo, ni distráiz pasaba por hombre de Estado.

La página de Salida es inolvidable.

Dice *El Correo Español* que cuando estuvo á punto de ser colaborador suyo el general Martínez Campos fué el 74.

«Cuando tenía tres cuartas partes de boina y estuvo en dudas sobre los gritos que había de dar.»

Efectivamente.

No sabía qué decir antes, si ¡jueran los carlistas!

¡Abajo el Gobierno provisional!

Porque el viva al legítimo Rey D. Alfonso era seguro.

Y no nos podrá negar *El Correo Español* que lo dió con oportunidad.

Y con éxito.

DIAPASÓN.

Empiezan los manifiestos

Nos referimos á los electorales.

El Sr. Pi y Margall ha dado ya el suyo. Es un documento terso y castizo, como de la pluma que lo ha trazado.

He aquí lo que dice, adornado con títulos para mayor claridad:

HISTORIAS Y ESPERANZAS

«Vivimos hace quince años en el retraimiento. Para no asistir á los comicios hemos aducido como principal motivo la limitación del sufragio. Hoy lo tenemos tan amplio como en 1869, con garantías que entonces no se nos dieron, sin los votos del ejército, que tan descaradamente manejaban contra nosotros los Gobiernos de la revolución de Septiembre. ¿Podemos continuar retraídos?»

No nos es dable prescindir de las decisiones de la Asamblea federal de 1888 y del deber en que estamos de obedecerlas. Si ahora no tomáramos parte en las elecciones, seríamos inconsecuentes y demostraríamos que desconfiáramos de nuestro valer y de nuestras huestes. Por el sufragio universal llevamos á las Cortes Constituyentes de la revolución, y á todas las del reinado de Amadeo, aquellas brillantes y numerosas minorías que tanto contribuyeron á democratizar la Constitución y las leyes; y de tal modo entorpecieron los pasos de la nueva dinastía, que la redujeron á la impotencia y trajeron la república. Gracias á las sucesivas divisiones del partido y á nuestro largo apartamiento de las contiendas electorales, no es fácil que saquemos hoy vencedores á muchos candidatos; mas ¿quién duda que, obrando con decisión y energía, podríamos aun obtener señalados triunfos?»

UN PALO Á LOS REVOLUCIONARIOS

«Rechazan algunos la lucha de los comicios y abogan por la de las armas; pero ni las dos se excluyen ni ninguna es posible en todo lugar y tiempo. Horas hay de votar como ciudadanos y horas de pelear como soldados. Las unas la determina la ley; las otras la tiranía del poder, el calor de las ideas y la creciente exaltación de los ánimos. Se agitan los conspiradores en el vacío y provocan á lo sumo algaradas y catástrofes cuando no suspiran con ardor los pueblos por implantar los nuevos principios sobre las ruinas de caducas instituciones.»

Tal es la historia de los últimos quince años. ¿Qué de mentidas ilusiones! ¿qué de fallidas esperanzas! Los conspiradores han creído contar siempre con grandes masas de ejército, con miles de jefes y oficiales asociados por solemnes compromisos á la causa de la república, á veces hasta con generales de prestigio. No han conseguido en tan largo período sino la abortada insurrección de Madrid y la venedora de Badajoz, que á las veinticuatro horas, lejos aún del enemigo y próxima la frontera, abandonaba precipitadamente en busca del vecino reino una plaza provista de fusiles, de municiones, de víveres, de fondos. El resultado ha sido siempre centenares de ciudadanos proscritos, numerosos padres de familia llevados á los presidios de África, militares que habían vertido su sangre por la patria implacablemente pasados por las armas.

Se ha buscado fuerza en coaliciones permanentes, y todas han sido á cual más desastrosas. Cuando no por bruscos rompimientos, han terminado por la creación de nuevos partidos ó por vergonzosas apostasias.

Esta conducta nos ha sido funesta. Alucinados por la proximidad de soñados triunfos y seducidos por ilusorias alianzas, hemos ido perdiendo la fe y el vigor de otros tiempos, menguando la personalidad del partido, desdiciendo la propaganda, menoscabando los medios que la ley nos ofrecía y consumiéndonos en estériles debates é intestinas discordias. El mal es grave y exige pronto remedio.

OTRO PALO Á ZORRILLA

«Después del golpe del 3 de Enero se hicieron republicanos hombres adictos á la dinastía de Saboya. Nos habrían sido muy útiles si hubiesen abrazado desde luego el sistema que aquí siempre defendimos; mas no acertaron á desprenderse de sus viejas preocupaciones y se decidieron por esa anacrónica república unitaria, que no es sino una de las fases de la monarquía. No nos trajeron la paz, sino la guerra: levantaron bandera contra bandera en el campo de la república. Organizaron un partido y trabajaron por desorganizar el nuestro, ya instándonos á que dejásemos el calificativo de federales por el de revolucionarios, ya repitiendo uno y otro día que estaba roto el molde de los antiguos bandos. Pretender la fusión con esos hombres hoy por hoy sería locura. No nos separa solamente la idea de la federación; están fuera de su tiempo, y en economía como en política van sin saberlo á la zaga de los conservadores.»

CONTRA LOS REPUBLICANOS UNITARIOS

«Afortunadamente esos unitarios son pocos dentro de la república. En su inmensa mayoría son aquí federales los republicanos; federales de distintos matices, pero federales que proclaman todos la autonomía de la región y del Municipio y aspiran por ella á redimir su patria. Aun fuera de toda tracción y de todo partido hay aquí gran número de ciudadanos que reconocen nuestro salvador principio, y atribuyen fundamentalmente á la servidumbre de las provincias y los pueblos el origen de muchos de los males que nos arruinan. ¿Por qué no habríamos de unirnos todos los que de autonomistas blasonamos? Las diferencias que nos separan, ya que sean irreductibles, no son obstáculo para que juntos trabajemos por que las regiones y los Municipios

sean en su vida interior completamente libres y en su vida de relación estén unidas por los nada opresores lazos del federalismo.»

SUEÑOS DE MI

«Demandan, á nuestro juicio, este consorcio, supremos intereses. Unidos los federales, recogeríamos la dirección de las negocios. Sin alardear de revolucionarios, atravesaríamos fuerzas un servicio del derecho y promoveríamos desde luego la agitación precursora de las grandes mudanzas. No nos detendríamos ante el miedo de alarmar unas ú otras clases; diríamos, como ahora, en alta voz, lo que sentimos, patrocinaríamos las grandes reformas de que la nación necesita para salir de su ignorancia, su fanatismo y su pobreza, y estableceríamos pronto una corriente de ideas y de sentimientos en la que nos seguirían todos los amantes de la libertad y la grandeza de la nación, las colonias, ya hoy mayores de edad y codiciosas de su autonomía, y el vecino Portugal, incorporable á España sólo bajo un sistema que, como el nuestro, la respete la personalidad, las instituciones, las leyes, las costumbres, la lengua en que escribieron sus inmortales poetas.

Podríamos, por otra parte, poner coto á las insensatas ambiciones que nos perturban y á las discordias que de ellas surgen, discordias que tanto nos debilitan cuando tan fuertes podríamos ser, no sólo por el número, sino también por la inteligencia de muchos de nuestros hombres, la lógica y la extensión de nuestro programa y la justicia de la causa que defendemos.»

NADA DE COALICIÓN

«Los desastrosos efectos de las coaliciones permanentes los hemos tocado ya muchas veces; los tocamos ahora mismo en la visible frustración con que los llamados coalicionistas se esfuerzan por sembrar dudas, envenenar odios, manchar vidas y ahondar abismos; trabajamos todos por reconstituir el antiguo partido federal, prescindiendo sólo de los desleales y de los que antepongan su vanidad y sus pasiones al interés de la república.»

ORRUMS

«La próxima elección de diputados á Cortes puede ser la señal de tan saludable concordia. Vayamos todos á las urnas y votemos á todo candidato federal, cualquiera que sea la fracción á que pertenezca. No importa que no venzámos; hay virtudes que afrentan y vencimientos que honran. Demos muestras de vida y acabemos con esas torpes componendas á que ha dado lugar nuestro largo retraimiento. Que ninguno vote á ningún candidato de la Monarquía; que todo el que haya contraído anteriormente compromisos con los monárquicos los rompa, so pena de parecer roo de lesa república.»

Tales son los puntos principales que abarca el manifiesto del Sr. Pi y Margall.

En ese documento tienen los republicanos motivos para entregarse á largas meditaciones. Sobre todo los castelaristas.

Palabras y Plumas

QUIÉN FUERA PAVO

Al fin se arregló lo de la viruela. Verdad es que también se arregló lo de Caparrotta.

Y le ahorcaron. Continuamos en pacífico usufructo del *foco único*, y el hospital Provincial sigue siendo el centro de donde irradia la epidemia á todos los barrios, y si me apuran ustedes un poco, á todas las provincias.

Los enfermos comunes están de enhorabuena, pues, gracias á la abundancia de variolosos y á la carencia de hospitales, tienen el legítimo derecho de gozar plenamente de la agradable temperatura que esto inverno gastamos, y les está permitido morirse en medio de la calle á falta de una cama en el hospital.

Pero hay que tener en cuenta que de esta carencia de medios para combatir la epidemia nadie tiene la culpa, pues á la verdad, hace escaseamente seis meses que se viene hablando del asunto, y tácil es de comprender que en tan poco espacio de tiempo apenas si lo ha habido para reunirse la junta de Sanidad y acordar... reunirse nuevamente, para volver á acordarlo lo mismo.

Tenemos en cartera, eso sí, muchos proyectos, muchos presupuestos de barracones, pabellones Thoblet y hospitales de todos los sistemas, y es de suponer que todo esto se llevará á la práctica andando el tiempo, si la viruela lo permite y deja alguno vivo para contarlo; pero entretanto sólo nos queda un consuelo, y es el de que, según reza el bando municipal, queda prohibida la circulación por las calles de pavos en manadas, en atención á la situación por que atraviesa la villa de las viruelas y el madroño.

Poco es esto, pero al fin ya es algo, y por mi parte considero acertadísima la medida, especialmente para los felices mortales que tienen la dicha de tratar á los pavos íntimamente.

Es una garantía de comernos sanos, impedir que transiten por las calles.

Porque así se evitan el contagio las pobres aves, puesto que no se rozan con ninguno de los innumerables variolosos que diariamente salen del *foco único*, y andan en libertad por esas calles con el cuerpo y cara hechos un mapa al cromo y en relieve.

Porque á mí que no me digan: eso de los pavos lo han dispuesto así (sabiamente dispuesto), no para que ellos no nos contagien, sino para no contagiarnos nosotros á ellos.

Medida sana y caritativa, y por la cual doy á los pavos mi más cordial enhorabuena.

Pero, al mismo tiempo, me parece á mí que, sin abandonar á tan simpáticos *pajaritos*, no estaría demás ocuparse un poco de las personas, viendo si se hacía algo en pro de la humanidad, si no para esta epidemia, pues ya no hay tiempo, para las sucesivas.

Que vendrán, ya verán ustedes como vienen. VENTURA MAYORGA.

GABRIELA BOMPARD É HIGINIA BALAGUER

¿Qué estudio para un sociólogo! Gabriela é Higinia, la chula ignorante y ordinaria y la cocotte instruida y elegante, la sombra y la luz, lo más distante, lo más opuesto, el anverso y el reverso unidos por un lazo común.

Y aquí está el estudio: ¿cuál es ese lazo? ¿cuál la causa determinante de la criminalidad? ¿es la misma? ¿es distinta? De serlo, ¿cuál reúne más circunstancias atentadoras?

Gabriela se educó en un colegio, era hija de una familia acomodada, se crió entre buenas costumbres, y lo que debió producir una mujer honrada, una esposa fiel y una madre cariñosa, produce una prostituta criminal.

Higinia se educó en el arroyo, Dios sabe cómo.

les fueron los primeros ejemplos que tuvo que imitar, y acabó, después de comorciar con su coto, en el patíbulo.

¿Qué evolución tan distinta y tan curiosa la de esos dos cerebros!

¿Son enfermas? Pues suprimámos los Jurados y vengamos doctores. ¿Son criminales? Pues estudiemos el proceso de ese fenómeno que produce en tan opuestas circunstancias un fin análogo.

Algunos ha dicho que la ley que condena y ejecuta á una mujer es una ley cobarda, porque castiga al ser débil como si no lo fuera. ¡Pérrima teoría! Ser débil el que medita el crimen, piensa en todos los detalles y hiere partiendo el corazón de una puñalada, ó mata haciendo arma de su propia debilidad y de sus propias gracias para rodear con el nudo corredizo el cuello de la víctima.

Gabriela Bompard necesita dinero para entretener su tocador, para reponer su vestuario ó para amueblar su *bedroom*; son estas en ella necesidades apremiantes, porque la costumbre se las impone; hay un desequilibrio grande entre sus aspiraciones y sus medios; quizás sueñe con los trenes y brillantes que lucen antiguas compañeras de colegio, y quizás su mismo padre, que quiso hacer de ella una mujer modelo, la envió á la vida permitiéndola ver que en el mundo hay muchos palacios superiores á su modesta vivienda, y muchas mujeres que disfrutan goces que, por su posición, no están á la altura de Gabriela, pero acaso no se cuidó nadie de inculcar en su imaginación de niña, la idea de que lo están prohibidos, porque tiene que ir á ellas por el deshonro ó por el crimen; y como olvida lo que es, para no pensar más que en lo que puede ser, á los trece años abandona su casa, y sin más renta que su cuerpo de niña soñadora, recorre el *boulevard* sonriendo, camina á toda prisa al lupanar, y para abandonar cuando conoce ya todo el horror que encierra, no tiene inconveniente en pasar por la puerta de la cárcel.

¿Hay quien se atreva á sostener que estos son los síntomas de una enfermedad?

Higinia Balaguer tiene que trabajar para vivir, y huyendo del trabajo, cae en el vicio; ella recorre la taberna y sirve de escarnio al borracho asqueroso, y de placer al rufián zafio; pasa hambre, siente frío, y dispuesta á salir de su miseria lo combina todo, lo piensa con minuciosidad, sin apresuramiento; hiede á su protector, rocia el cadáver con petróleo, intenta quemarlo para salvar su responsabilidad, y cuando su crimen se descubre, rie, canta, llora, y acaba por decir: «Si yo no soy criminal, sino enferma.»

Si en el cuadro patológico apunta la ciencia moderna esta dolencia; si la Higinia y la Gabriela, en lugar de ir al cadalso fueran á la clínica, no habría más que una medicina que recetarlas: Dios.

Es posible que si la Bompard, en vez de recibir una educación superior á sus medios; si en lugar de enterarse de que cualquier mujer gasta más de 600 francos mensuales en adiflers; si en vez de empeñarse en ser una gran señora, porque, dadas sus aspiraciones, no podía ser otra cosa, hubiera creído más en Dios y hubiera sabido menos de *comfort*, es posible, repito, que fuera ahora una señorita muy apreciada en el pueblo de su padre, en vez de ser la heroína de un crimen repugnante.

Quizá si junto á Higinia hubiera vivido una madre de principio de siglo, de aquellas mujeres del pueblo que no existen hoy más que en los sainetes, que se hacían llamar por sus hijas «señora madre», y que se hacían besar por ellas la mano al toque de oración y al levantarse de la mesa, quizá, repito, Higinia no hubiera muerto en el cadalso.

Y conste que no soy sospechoso de exagerado en estas materias.

No sólo defendiendo á Dios por la santidad, sino por lo que en todas las épocas han servido de freno á las locuras de la humanidad las religiones positivas. Si no existiera un Dios, tendríamos que inventarlo si queríamos evitar que la sociedad se derrumbe.

Nada tan cierto como la influencia decisiva que la ciencia tiene que obrar en el Código; no son sólo entornos los que denuncian su mal por convulsiones, por delirios ó por cualquier otra manifestación externa; cierto también que si el paciente no tiene una manía manifiesta, ni las familias ni las autoridades se ocupan de él, y aun en muchos casos se conforman, aunque la manía exista, si es pacífica, con tildarle de *chiflado* y consentirlo que continúe viviendo en sociedad, puesto que en nada molesta ni lesiona los derechos de los demás, sin comprender que si los primeros síntomas revelan los primeros pasos de una enfermedad terrible, inérfana de cuidados, ha de prosperar esta afección, y es más que probable que, andando el tiempo, sea origen de un drama sangriento, ó cuando menos de la pérdida del pobre orate que no ha sido bastante loco desde el principio para que se lo conozcan.

La herencia, el medio ambiente, las penas y mil y mil causas más, pueden producir en determinado momento la locura que origina el crimen; no se me oculta, pero sí en el primer caso el problema para el Código consiste en marcar el momento, el punto, la línea divisoria entre la razón y la falta de ella, la frontera de la *chiffadura* consciente y de la locura irresponsable, en el primero y en el segundo y en todos, podemos admitir ni amenazar de muerte á la sociedad el que se le grite al verdugo: «Detente; ese asesino es hijo de una histérica, y aunque razona, piensa y medita, es irresponsable.»

No se me oculta lo difícil de separar la razón de la sinrazón. Como dice muy bien un distinguidísimo profesor español de medicina, el sabio frenopata doctor D. Juan Gené y Partagás: «La razón no es la actitud para razonar ó raciocinar, esto es, enlazar juicios y formar series lógicas; esto no es la razón, sino el raciocinio. La razón humana no es una facultad ni una función cerebral, sino la suma ó resultado de todas las funciones ó aptitudes funcionales específicas del cerebro en estado normal é higiénico.»

Es, pues, facilísima la equivocación; enhorabuena que el Código se perfeccione y que los jueces se instruyan; ojalá se llegase al *sumum* de la perfección y al bello ideal de la justicia; bendita la mano fuerte y discreta que encajase en el articulado del Código la última palabra de

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: Guerra.—Real decreto, precedido de exposición...

Balace del Banco de España

Table with columns: ACTIVO, Pas. Cmts., Pas. Cmts., EFECTIVO METÁLICO, Oro, Idem id. extranjero, etc.

El proceso Eyraud

El Sr. Silvela opina que la prórroga que se conceda para la constitución de colegios especiales...

Una boda.

En la rica morada de los señores de Masats, en la calle del Caballero de Gracia, se verificó anoche...

Un proceso célebre.

Ayer continuó la vista, en la Audiencia de Córdoba, de la causa que con el mismo epígrafe...

Las ocho horas de trabajo

La comisión de reformas sociales designada por el Gobierno para informar acerca de la petición de la jornada de ocho horas...

La vida política

El Liberal, en su artículo de fondo de hoy, se ocupa de «El pecado y la enmienda».

Academias y sociedades

Bajo la presidencia de D. Laureano Callarón, celebró anoche sesión la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo de Madrid.

Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

El día 12 de Enero, en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito de Este...

EXTRANJERO

Ha terminado en Londres la información acerca del naufragio del Serpent, cuyo resultado era aguardado con ansiedad por los marinos...



Vapores correos.

PUERTO RICO, 20. Ha salido de este puerto con dirección al de Cádiz, el vapor correo Buenos Aires...

Senado francés.

PARIS, 20. En la sesión celebrada hoy por el Senado se ha discutido el presupuesto de cultos.

Banquete regio.

PARIS, 21. La reina Isabel dió anoche en el palacio de Castilla un banquete en honor de su esposo el rey D. Francisco de Asís.

La lepra.

WASHINGTON, 21. Un telegrama recibido de Ollawa (Estado del Ohio) da cuenta de haberse presentado numerosos casos de lepra en Cabo Bretón y Nueva Escocia.

El secreto de Koch.

PARIS, 21. Algunos periódicos de los departamentos, hablando de las inyecciones en ellos practicadas con la linfa del doctor Koch...

Subastas.

El día 12 de Enero, en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito de Este...

Subastas.

El día 22 de Enero y en virtud de providencia del Juzgado del Sur, se venderán en pública licitación...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

NOTICIAS

MADRID

Ayer, y en el camino que hay entre la estación de Pinto y la fábrica de armas...

Subastas.

El día 12 de Enero, en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito de Este...

Subastas.

El día 22 de Enero y en virtud de providencia del Juzgado del Sur, se venderán en pública licitación...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

NOTICIAS

MADRID

Ayer, y en el camino que hay entre la estación de Pinto y la fábrica de armas...

Subastas.

El día 12 de Enero, en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito de Este...

Subastas.

El día 22 de Enero y en virtud de providencia del Juzgado del Sur, se venderán en pública licitación...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

NOTICIAS

MADRID

Ayer, y en el camino que hay entre la estación de Pinto y la fábrica de armas...

Subastas.

El día 12 de Enero, en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito de Este...

Subastas.

El día 22 de Enero y en virtud de providencia del Juzgado del Sur, se venderán en pública licitación...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

NOTICIAS

MADRID

Ayer, y en el camino que hay entre la estación de Pinto y la fábrica de armas...

Subastas.

El día 12 de Enero, en virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito de Este...

Subastas.

El día 22 de Enero y en virtud de providencia del Juzgado del Sur, se venderán en pública licitación...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Subastas.

La Junta del Censo ha resuelto que las elecciones municipales, en las poblaciones donde hubiese ayuntamientos interinos...

Madrid municipal.

El Ayuntamiento de Madrid anuncia por medio de los periódicos oficiales que hasta el día 31 del mes actual pueden presentar sus solicitudes...

LA COCINA DE «LA LIBERTAD»

ANGEL MURO

Comida del día 22 de Diciembre

- Sopa de arroz. Merluza en salsa vinagreta caliente. Costillas de cordero a la jardinera. Cardos glaseados. Pollos asados. Ensalada de berros. Savarina al ron. Tres postres.

MERLUZA EN SALSA VINAGRETA CALIENTE.—La merluza se cuece, entero el trozo, en agua fría y sobre fuego vivo. Al primer hervor se retira del fuego la vasija, pues está cocido el pescado como debe estarlo: firme y friable.

Sección desagradable

Un operario de la tahona de la calle de la Fe, número 15, se cayó anoche por una escalera y se ocasionó una herida grave en la cabeza.

tenida nuevamente la mujer apodada la Puntillera.

La vida militar

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las siguientes resoluciones: REALES ORDENES.—Ascensos.—Concediendo el empleo inmediato a los primeros comandantes de infantería D. Mariano Marea Aznar y D. Jacinto Rivas Cortés.

Idem a los primeros tenientes de carabineros D. José Castell Buig y D. José Dieguez y Courou.

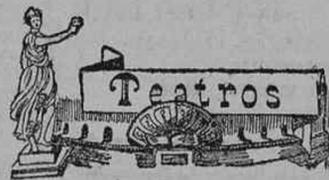
Idem a un sargento y tres carabineros. Aprobando la instancia en súplica de mejora de retiro del teniente coronel de infantería don Plácido Ilfigo.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo

—¿Por quién llora usted? —¿Ha muerto mi suegro! —¿Y por ella llora usted?... —No es su muerte la que me aflige.

El colmo de la distracción. El cura al pie del altar pregunta al novio: —¿Recibís por esposa a la señorita Para? (Largo silencio, después del cual y como si saliera de un sueño, responde aquél): —¿Hablabas usted conmigo?...

La escala de la vida. El vizconde de X es un solterón recalcitrante. Cuando se levanta, a las once de la mañana, tiene cuarenta y cinco años justos y cabales.



REAL.—La ópera de Rosini El barbero de Sevilla, obtuvo una perfecta interpretación por parte de cuantos artistas tomaron parte en la célebre obra. La señorita Paccini estuvo muy bien en el papel de Rossina, haciéndose aplaudir durante toda la representación, y especialmente en el aria una voce precofa.

ESPAÑOL.—Después de comenzado el estreno del drama del Sr. Echeagaray, titulado Siempre en ridiculo, y a poco de presentarse en escena el Sr. D. Donato Jiménez, sintiéndose éste indisputado, hubo necesidad de bajar el telón y suspender el estreno, que por no ofrecer cuidado ninguno la enfermedad de dicho actor, se verificará hoy domingo.

ESLAVA.—El martes próximo tendrá lugar el estreno del sainete lírico en un acto, que lleva por título Los belenes.

Para esta obra han pintado una decoración los aplaudidos escenógrafos Sres. Busato y Fontana.

La nueva ópera española, original de D. José Echeagaray, con música del maestro Serrano, se estrenará en el teatro Real durante la actual temporada.

PRINCESA.—El próximo martes se estrenará en este favorecido teatro la obra de A. Dumas (hijo) La dama de las Camelias, cuya protagonista desempeña la señora Tabau.

Notas finales

En los centros políticos escasa animación, y como tema único y último, el de las últimas disposiciones arancelarias del Gobierno. Frente a los juicios imparciales y serenos, están los de la pasión y el disgusto que domina a los fusionistas y sus aliados, que califican de ardid electoral las oportunísimas disposiciones económicas, de tardías porque han podido adoptarse antes, y de que no favorecen a los agricultores.

Contra esto último está la manifestación explícita que hizo la Liga agraria, compuesta de agricultores que deben saber lo que les conviene; la tardanza no existe, porque era forzoso al Gobierno, para cumplir la ley, esperar a que terminase la información, que ha apresurado cuanto le ha sido posible; y por fin, no puede calificarse de ardid el cumplimiento de compromisos solemnes, perfectamente conocidos, la realización de un proyecto llamado a satisfacer verdaderas necesidades de los productores.

Aunque en realidad hubiera sido el propósito del Gobierno hacer un programa electoral, no podría censurarse. Es preferible, en vez de hacer ofrecimientos políticos que a nada conducen, realizar reformas económicas.

Lo que he hecho daño a las oposiciones es ver al Gobierno conservador realizando lo que ofreció, porque así el ruido sobre las cosas menudas cesa y la preocupación por los grandes intereses de la nación empieza. Preocupación noble y útil que vigorizará la política y mantendrá el entusiasmo en esteras reposadas y alejadas de apasionamientos estériles para la patria.

Debemos así esperar al traducirse en decretos la labor que terminarán los Cuerpos Colegiados. Gran satisfacción han de sentir los Sres. Gamazo, Gullón, Romero Girón y Canalejas, todos aquellos que en la derecha ó en la izquierda del partido liberal empujaban sin resultado al Sr. Sagasta para que diera satisfacción a las necesidades económicas del país.

Sentirán, naturalmente, que su partido no haya hecho nada por la nación como no sea el lío de las Audiencias, los decretos de 1888 y 89 que aumentaron el presupuesto de gastos, y esa gran inmundicia de dejar a los sucesores casi sin recursos y en precaria situación al Tesoro.

Pero se alegrarán por la patria al ver que otro partido llenas aspiraciones, cumpliendo lo que ofreciera y dedicando su atención y cuidados a mejorar en lo posible la angustiosa situación de los contribuyentes.

El almuerzo verificado hoy en el hotel del Sr. Cánovas del Castillo, servido en la estufa de la Huerta, ha sido espléndido. Han asistido los señores marqueses de la Puente y Soto Mayor, señores Martínez Campos, Jovellar, Pidal, Silvela y respectivas señoras.

El Sr. Viada ha obsequiado con un almuerzo en Fornos esta mañana a una comisión de Taragona, que ha llegado a Madrid para tratar asuntos interesantes a aquella ciudad.

El Sr. Salmerón ha estado hoy en el Congreso, donde todas las conversaciones han girado sobre el manifiesto del Sr. Pi y Margall.

El jefe del grupo republicano centralista ha

declarado que La Justicia publicará dicho documento. También ha dicho que mientras no termine sus tareas la Junta central del Censo, no se reunirá la minoría centralista. Entonces se celebrará ésta para acordar la línea de conducta en las elecciones y los viajes de propaganda a provincias.

Mañana, a las tres y media de la tarde, celebrarán Consejo los ministros en el palacio de la presidencia.

Ultimos telegramas

(De nuestro servicio particular.) INTERIOR ALMERIA 21 (2,30 tarde). Según participa el alcalde de Roqueta, ha naufragado el laúd San Gracian. Se cree hayan perecido ahogados el patrón y cuatro tripulantes que le acompañaban.—Avigülo.

Cultos. Santo de mañana lunes.—San Demetrio y compañeros mártires. La Misa y oficio divino son de Santo Tomás, apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó de la Piedad en San Millán.

Temperatura La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 8º sobre 0. A las doce, 4º sobre 0. A las cinco de la tarde, 9º. El barómetro indica lluvia.

Bolsín Madrid, contado, 00,00.—Fin de mes, 75,45.—Próximo, 75,70.—Exterior, 77,10.—Amortizable, 88,00.—Cubas, 103,30.—Banco, 404,00.—Tabacos, 89,00.—Barcelona, interior, 75,55.—Exterior, 75,90.—París, 60,00.

Cambios extranjeros BENARD Y COMPANIA.—Paris, 19.—4 por 100 exterior, 74,52.—3 por 100 francés, 95,92.—5 por 100 italiano, 94,40.—4 por 100 turco, 18,82.—4 por 100 húngaro, 90,50.—3 por 100 portugués, 60,68.—Banco de Paris, 852,00.—Banco nacional de Méjico, 625,00.—Banco otomano, 622,00.—C.º Arg. E., 85,50.—Norte España, 858,00.—Ferrocarriles andaluces, 437,00.—Idem de Alicante, 812,00.—Obligaciones egipcias, 492,00.—Cubas, 1836, 501,00.—Río Tinto, 886,00 Tarsis, 158,00.—Panamá, 42,00.—Lombardo, 841,00.—Cape Copper, 132,00. Londres, 19.—4 por 100 exterior, 57,75.

Espectáculos para mañana

REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—3 1/2.—T. 3.º par.—Siempre en ridiculo.—Vestirse de largo. PRINCESA.—Función 4 de abono.—T. 1.º.—La esmebla de los maridos.—El viudo. COMEDIA.—8.—T. 1.º.—¿Me conoces?—El señor cura. ZARZUELA.—8 1/2.—Jugar con fuego. ESLAVA.—8 1/2.—La obra.—Para hombres solos.—Las manzanas del vecino.—Veinte mujeres por barba. APOLO.—8 1/2.—La leyenda del monje.—Las tentaciones de San Antonio.—La baraja francesa.—La leyenda del monje. ROMAN.—8 1/2.—En la casa de socorro.—Plato de socorro.—El chaleco negro.—El gladiador.—Baile. GRADES.—8 1/2.—Torear por lo fino.—Música de señoras.—Música del porvenir.—Toros de puntas. CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—82 representación del episodio «Glorias de España», ó sean escenas de la guerra de Arica. Entrada general, 50 céntimos. ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 24. TELEFONO 876

pultaban los restos de su virilidad, una sola querida que ocupase el lugar de todas, que no tuviese bastante influencia para hacerla seguir una línea política, y que tuviese, sin embargo, bastante memoria para repetirle a cada momento una lección bien aprendida. El viejo mariscal de Richelieu sabía donde buscar una mujer de esta especie; la buscó donde las hay, y la encontró. Vos la habéis conocido, doctor, pues hace un momento me dijisteis que en su casa habíais visto este retrato.

—me he hecho tan francesa que he olvidado ya mi lengua materna. Esto era magnífico; pero desgraciadamente fué mal dicho. Las mujeres del pueblo hubieran podido alejarse gritando de todo corazón: ¡viva la Reina! Y se fueron gritando con el extremo de los labios y gruñendo entre dientes. Por la noche estaban reunidos el Rey y Mme. Isabel, sin duda para consolarse, para fortalecerse el uno al otro, recordando todo lo que habían visto de noble y grande en aquel pueblo. La Reina no encontró más que un hecho que relatar, y fué una palabra del delfín, que repitió mucho durante aquel día y en los siguientes. Al ruido que habían hecho las mujeres entrando en las habitaciones de la Reina, el pobre niño había corrido cerca de su madre y se había abrazado a ella, diciendo: —¿Dios mío, mamá! ¿Es que pasa hoy lo que ayer? El delfín estaba allí; oyó lo que su madre decía de él, y con la petulancia que se dan los niños cuando ven que se ocupan de ellos, se aproximó al Rey y le miró con aire meditativo. —¿Qué quieres, Luis?—le preguntó el Rey. —Quiero,—respondió el niño,—preguntaros una cosa muy seria. —Y bien,—exclamó el Rey, poniéndole sobre sus rodillas,—¿qué quieres preguntarme? Veamos; habla. —Deseo saber,—dijo el niño,—por qué vuestro pueblo, que os ama tanto, está irritado contra vos, y qué le habéis hecho para irritarle tanto. —¿Luis!—murmuró la Reina con acento severo. —Dejadme contestarle,—respondió el Rey.

Mme. Isabel sonrió al niño. Luis XVI estrechó al delfín contra su pecho, y poniendo la política del día al alcance de su inteligencia, dijo: —Hijo mío, he querido hacer al pueblo todavía más feliz de lo que era. Tenía necesidad de dinero para pagar los gastos ocasionados por las guerras, y lo pedí a mi pueblo, como siempre lo hicieron mis predecesores. Los magistrados que componen el Parlamento, se opusieron, diciendo que sólo el pueblo tenía el derecho de concederme ese dinero. Entonces reuní en Versalles los hombres más importantes de cada ciudad, por su nacimiento, por su fortuna ó por su saber, y eso es lo que se llama Estados generales. Cuando estuvieron reunidos, me pidieron cosas que yo no podía hacer ni por mí ni por tí, que serás mi sucesor. Y hubo entonces malvados que sublevaron al pueblo, y los excesos que éste ha cometido en los últimos días no son más que su obra. Hijo mío, es necesario amar mucho al pueblo. Al oír esta última recomendación, los labios de María Antonieta se contrajeron. Era evidente que, a hallarse encargada de la educación del delfín, no le hubiera inclinado mucho al olvido de las injurias. El día siguiente, la ciudad de París y la guardia nacional hicieron rogar a la Reina que asistiese al teatro, para demostrar con su presencia y la del Rey que residían con placer en la capital. La Reina respondió que hubiera tenido gran placer en acceder a la invitación de la municipalidad de París, pero que aún no había tenido tiempo de tranquilizarse y de olvidar lo pasado. Esto fué un mal: el pueblo

—¿Su Majestad habla de la historia ese lienzo ó de la del Rey que representa?—dijo gravemente Gilberto. —Hablo de la historia del retrato. —No señor; sé solamente que fué pintado en Londres, el año 1645 ó 1646; pero ignoro cómo ha pasado a Francia y cómo se encuentra actualmente en la cámara de Vuestra Majestad. —Os diré cómo ha pasado a Francia; como se encuentra aquí, lo ignoro por completo. Gilberto miró a Luis XVI con extrañeza. —He aquí cómo se encuentra en Francia:—repuso el Rey;—nada os enseñaré de nuevo en el fondo, pero sí en los detalles, y entonces comprenderéis por qué me detenía delante de ese cuadro y en qué pensaba al mirarle. Gilberto se inclinó en señal de que escuchaba atentamente. —Hubo hace treinta años un ministerio fatal para la Francia y para mí sobre todo,—dijo Luis XVI, lanzando un suspiro en recuerdo a la memoria de su padre, a quien siempre había creído envenenado por el Austria;—era el ministerio de M. de Croiseul. Resolvióse reemplazar este ministerio por el de Aiguillon y Maupeou, haciendo del mismo golpe a los Parlamentos; pero, para herir a estas corporaciones, era necesaria una voluntad que no tenía mi abuelo Luis XV. Con los restos de aquel hombre gastado era necesario hacer uno nuevo, y para esto no había más que un medio: cerrar aquel asqueroso harém que con el nombre de Parque de los Ciervos costó tanto dinero a la Francia y tanta popularidad a la monarquía; pero era necesario dar a Luis XV, en vez de aquel mundo de jóvenes en que se se-

¡ANUNCIANTES!
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES
 se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.
 Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo.
 Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS
 Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

SERVICIOS
 DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
 DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
 Tres salidas mensuales: el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander.
 Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con tráshordo en Puerto Rico.
 Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.
 Línea de Filipinas.—Extensión á Ha-Ile y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.
 Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.
 Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.
 Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.
 Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
 Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
 Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
 Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
 La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
 Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.
 Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

MAZAPANES DE VALEDO
 Fabricación especial para La Nueva Suiza. Cajas de anguillas de todos tamaños con relleno de las frutas más ricas. Cajas de caprichos en diferentes formas de turrone de yema, pifa, coco y otros. Seguridad en los envases precitados de los artículos que se envían á provincias.
 11, Arenal, 11, LA NUEVA SUIZA, (esquina á San Gínés.)

LA ESPAÑA
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
 Calle Mayor, 40 al 48.
 Trajes patén, tricot y vicuña, de 10 á 70 pesetas.
 Sobretodos de entretiempro, de 20 á 60 pesetas.
 Trajes de chaquet, tricot y jerga, de 35 á 60 pesetas.
 Pantalones, infinidad de dibujos, de 6 á 20 pesetas.
 Sacos de invierno, de 20 á 100 pesetas.
 Capas, embozos novedad, de 40 á 100 pesetas.
 Grandes existencias.
 Calle Mayor, 40 al 48.

REDEMCIÓN Á METÁLICO
 La Sociedad Mompó hermanos y compañía, con depósito en el Banco de España, asegura la redención á metálico del servicio militar, depositando á la vez los interesados, á su nombre, el importe en dicho Banco.
 Véase prospectos, y dirigirse á los Sres. Mompó, hermanos y compañía, calle de Atocha, 25, segundo.

Calle de Preciados, 3. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 8.
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
 Trajes tricot, patén y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.
 Sacos rasos y gabanas, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.
 Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.
 Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
 Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
 Togs, de 75, 100 y 125 pesetas.
PRECIO FIJO

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS
EL MEJOR REGALO
 PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL
 INDISPENSABLE EN CADA CASA
 Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litógrafo.
SUCESO SIN PRECEDENTE
 Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.
 El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Actas, Trabajos de alcaldía, Menús, Facturas, Atributos profesionales, Cartas geográficas, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.
 Con ayuda del *Calógrafa*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.
 Representante, D. Fermín Prieto, paseo de las Delicias, 12, entresuelo, y Administración de LA LIBERTAD.

CHOCOLATES
 DE
MATIAS LÓPEZ
 MADRID-ESCORIAL
 Elogiados por toda la prensa del globo.
 Premiados con 30 medallas de oro y diplomas de honor.
 Venta diaria, 7.000 kilos.
 Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.
 Exíjase la verdadera marca.
 De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.
 Depósito central, Montera, 25.
 OFICINAS: PALMA ALTA, 8, MADRID



Pectoral de Cereza DEL DR. AYER.
 Las enfermedades más penosas y fatales de la garganta y los pulmones principian generalmente por peligrosos resacaos que se curan fácilmente si se les aplica en tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los Resacaos y la Tos si no se curan, pueden degenerar en Laringitis, Asma, Bronquitis, Pulmonía, ó Tisis. Para estas enfermedades y todas las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.
 Estas familias donde hay niños deben tenerlo siempre en casa para administrarlo inmediatamente que se necesita. El retraso de un día en combatir la enfermedad puede en muchos casos retardar la cura y hasta hacerla imposible. No debe por lo tanto perderse un tiempo precioso experimentando otras medicinas de eficacia dudosa, sino aplicar de una vez el remedio más seguro y más activo en sus efectos. El remedio más probado y más universalmente conocido es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER.
 PREPARADO POR EL
DR. J. G. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
 De venta en las principales farmacias y droguerías.
 Agentes Generales para España,
VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

REALIZACION
 de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.
ANUNCIO—Pérdida de una cartera, con cédulas personales. Se gratificará á quien la presente, Juan Dugue, 13, 2.º

MADEIRA OCHOA.—ESPECIALIDAD
 en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería.
 Precios módicos.
1, Molino de Viento, 1.
PASTONES DE MANDO PARA
 autoridades civiles y militares.
 Platería de José del Río, Preciados, 28.
TAPIOERO económico en toda clase
 de obras. Ouesta de la Vega, 9 bajo.

DINERO
CORREDERA BAJA, 9, SEGUNDO
 De once á dos.—Teléfono 395.
 Sobre sueldos activos, pasivos, militares de Madrid y provincias, para rentas, alquileres ó hipotecas en pequeñas y grandes partidas.
 Casa recomendable por la brevedad y formalidad en sus operaciones.
 Sigue colocando cantidades de particulares en participación, ó según se pacte, con la garantía de doce años de práctica.
GABINETE NORTE-AMERICANO
 Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

BÁLSAMO DE FERNOLINE
 Todas las familias deben tomar un frasco.
 Este maravilloso bálsamo está compuesto con el extracto puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal.
 Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento, se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, ya sea facial, intercostal ó cefálica; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.
 Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos en ferros en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otro similares.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA:
VILANOVA HERMANOS Y COMP.ª.—BARCELONA

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA
CARLOS PRAST, ARENAL 8
 Comestibles, vinos, licores, chocolates té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.
 Caramelos, pastillas y bombones finos.
 Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

LA NUEVA SUIZA
GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA
 11, Arenal, 11 (esquina á San Gínés).
 Pastes calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambrs de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.
11, ARENAL, 11

SIN ENGAÑO
 Nadie compra tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.
 La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
 Caballero de Gracia, 30 y 32

CHOCOLATES Y CAFÉS
 DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCA, TES
 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20,
MADRID

había olvidado ya, y le sorprendió que la Reina se acordase aún.
 Cuando ésta supo que su enemigo el duque de Orleans había sido alejado de París, tuvo un momento de alegría; pero no supo agradecer á la Fayette este alejamiento, y creyó ó quiso creer que era un asunto personal entre el general y el príncipe, no queriendo deber nada al primero.
 Verdadera princesa de la casa de Lorena por el rencor y la altanería, quería vencer y vengarse.
 "Las reinas no se pueden ahogar," había dicho Mme. Enriqueta de Inglaterra en medio de una tempestad; y María Antonieta era de la misma opinión.
 Por otra parte, no había estado su madre María Teresa más cerca de morir que ella, cuando cogió á su hijo entre sus brazos enseñándolo á sus fieles húngaros?
 Este recuerdo heroico de la madre influía en la hija; y esto era un mal, el mal terrible de los que comparan las situaciones sin juzgarlas.
 María Teresa tenía por ella al pueblo; María Antonieta lo tenía contra ella.
 Y luego era mujer ante todo, y tal vez hubiera juzgado más friamente la situación si su corazón hubiera estado más tranquilo; tal vez hubiera odiado menos al pueblo si Charny la hubiera amado más.
 He aquí lo que pasaba en las Tullerías durante aquellos días en que la revolución hacía alto, en que las pasiones exaltadas se enfriaban, y en que, como durante una tregua, amigos y enemigos se reconocían, para empezar á la primera declaración de hostilidad un nuevo combate más rudo, una nueva batalla más encarnizada.
 Este combate era tan probable, esta

batalla estaba tan cercana como pueden suponer nuestros lectores, conociendo, como conocen, no solo lo que pasaba en la superficie de la sociedad, sino también en sus profundidades.
CAPITULO XVII
El retrato de Carlos I.
 Durante aquellos días, en que los nuevos huéspedes de las Tullerías habían acabado de establecerse, tomando sus antiguas costumbres, Gilberto, que no había sido llamado por el Rey, no había juzgado oportuno presentarse en palacio. Pero no tardó en llegar su turno de visita, y creyó que el cumplimiento de su deber sería, en todo caso, una excusa más admisible que su adhesión.
 Había el mismo servicio de antecámara que había seguido al Rey de Versalles á París; por consiguiente, Gilberto era tan conocido en las antecámaras de las Tullerías como en las de Versalles.
 Por otra parte, el Rey, aunque no había llamado al doctor, no lo había olvidado: Luis XVI tenía un espíritu demasiado recto para no distinguir sus amigos de sus enemigos.
 Y Luis XVI comprendía perfectamente que, fuesen cuales fuesen las prevenciones de la Reina contra Gilberto, este era, si no precisamente un amigo del Rey, uno de los más ardientes defensores de la monarquía.
 Así es que, llegado que fué su turno, el Rey dió orden para que, apenas se presentase en palacio, Gilberto fuese introducido en su habitación.
 De ahí resultó que, apenas franqueó la puerta de la antecámara, el ujier de

servicio echó delante de él y le introdujo en el gabinete del Rey.
 Este se paseaba de un lado á otro, tan preocupado que no fijó atención en la entrada del doctor ni en el anuncio del ujier.
 Gilberto se detuvo á la puerta, inmóvil y silencioso, esperando que el Rey notase su presencia y le dirigiese la palabra.
 El objeto que preocupaba al Rey y hacia el cual volvía sus miradas de vez en cuando con aire pensativo, era un gran retrato de Carlos I, pintado por Van-Dyck, el mismo que está hoy en el museo de Louvre y que un inglés ha propuesto cubrir enteramente de monedas de oro si se consentía en venderse.
 Todo el mundo conoce ese retrato, si no por él mismo, por el grabado.
 Carlos I está de pie, bajo uno de esos árboles mezquinos que suelen crecer en las playas: cerca de él, un paje tiene un caballo completamente enjaezado; el mar forma horizonte.
 La cabeza del Rey está llena de melancolía. ¿En qué piensa ese Stuardo, que tuvo por antecesora á la bella é infortunada María y por sucesor á Jacobo II?
 O más bien, ¿qué pensaba el pintor, ese hombre de genio, cuando dió semejante expresión á la fisonomía del Rey?
 ¿En qué pensaba, pintándole de antemano, como en los últimos días de su reinado, en traje de simple caballero, pronto á entrar en campaña contra las cabezas redondas?
 ¿En qué pensaba, pintándole así, á orillas del brumoso mar del Norte, con su caballo al lado, dispuesto para el ataque, dispuesto también para la fuga?
 ¿Es que, volviendo ese cuadro, don

de puso Van-Dyck tanta tristeza, se encuentra en su reverso algún síntoma del cadalso de White-Hall?
 Era necesario que aquel cuadro hablase muy alto para que se hiciera oír de la naturaleza esencialmente material de Luis XVI, que, como hemos dicho, le miraba de vez en cuando arrugando la frente.
 Tres veces detuvo sus pasos para detenerse delante de aquel retrato, y tres veces, lanzando un suspiro, volvió á continuar su paseo, que siempre terminaba fatalmente delante de aquel cuadro.
 Al fin, Gilberto comprendió que hay circunstancias especiales en que un espectador es menos indiscreto anunciando su presencia que permaneciendo mudo.
 Hizo un movimiento; Luis XVI se estremeció levemente y se volvió.
 —¡Ah! ¿Sois vos, doctor?—dijo—venid, venid; me alegro de veros.
 Gilberto se aproximó inclinándose.
 —¿Hace mucho tiempo que estáis ahí, doctor?
 —Pocos minutos, señor.
 —¡Ah!—exclamó el Rey volviendo á quedar pensativo.
 Y después de una pausa, conduciendo á Gilberto delante de la obra maestra de Van-Dyck, le preguntó:
 —¿Conocéis ese retrato, doctor?
 —Sí, señor.
 —¿Dónde le habéis visto?
 —En casa de Mme. Dubarry, siendo aún niño; y por cierto que, á pesar de mi ignorancia y de mi poca edad, me impresionó mucho.
 —¡Ah! ¿En casa de Mme. Dubarry! ¿Está bien!—murmuró el Rey.
 Y después de una nueva pausa de algunos segundos, preguntó:
 —¿Conocéis la historia de ese retrato, doctor?